

Terminaré manifestando á mis lectores que, la pretendida caja encantada, hoy dia se encuentra recogida y depositada por la Comision de monumentos en el Museo provincial de antigüedades; y que los arqueólogos han reconocido en ella uno de tantos monumentos funerarios con que los antiguos judios señalaban la fosa do estaban enterrados los restos de personajes, que se distinguieron por su valia ó brillaron pōr sus riquezas; conforme lo acreditan las inscripciones en lengua hebrea que se hallan grabadas sobre los mismos en caracteres de bajo relieve.

El campo donde sé hallan situadas las descritas ruinas de la casa en cuya esquina estaba empotrada aquella, tiene la antigua denominacion de *Camp del fossá*; y el reciente hallazgo de varios depósitos de restos humanos y el anterior de otras piedras recogidas, cortadas en igual forma que la que nos ocupa y conteniendo inscripciones completas y bien conservadas, confirman manifestamente que aquel lugar sirvió en antiguos tiempos de cementerio á los Judios.

NARCISO VIÑAS Y SERRA.

A mi querido amigo D. Alfonso Gelabert.

¡Dichoso aquel á quien de amor llagado,
En la region del pensamiento pura
Con luz del cielo contemplar fué dado
La delicada flor de la hermosura!

¡Oh! ¡cual habla á su pecho y la enajena
El celaje, el pensil, la noche umbría!
Cuán misteriosa en sus oidos suena
De las aves y esferas la armonía!

Por la margen el paso retardando,
La delicada flor absorto miro,
Y su aroma suavísimo aspirando,
Sin osarla tocar, gimo y suspiro.

Riberas del Oñá, Marzo, 1869.

† JOSÉ COLL Y VEHÍ.